

Respuesta europea a la certificación

Los bosques de Venezuela

Los días 14 y 15 de mayo próximos se celebrará en el Palacio de Congresos de Versalles un simposium sobre el criterio europeo sobre los temas de manejo forestal. Europa se caracteriza en este campo por su distinto concepto de propiedad y por verse impelidos por razones de mercado. Las nuevas preocupaciones de planificación del suelo, actividades de ocio, conservación de la diversidad biológica, mercado de la madera y certificación forestal crean nuevas demandas a los propietarios. ¿Son estas demandas compatibles con los derechos e intereses de los propietarios?, ¿Qué condiciones se requieren para mantener la motivación entre los propietarios? Los múltiples usos del monte requiere la participación de todas las instancias interesadas.

Esta iniciativa francesa está en línea con la Conferencia de Helsinki y pretende preparar la de Lisboa del próximo mes de junio. El pasado 21 de enero se ha constituido en España el primer grupo de compradores de madera certificada FSC. Se trata de las empresas Puertas Luvipol, Laminados Basáñez y Bosques Naturales. Las empresas firmantes se comprometen a adquirir progresivamente madera procedente de bosques gestionados de forma sostenible. Los dos primeros lo requieren por ser exportadores netos y el tercero por cuestiones de imagen.



Los bosques de Venezuela ocupan 550.000 km², el 60,3% de la superficie total del país.

La economía de Venezuela está basada casi exclusivamente en la industria del petróleo y la forestal apenas aporta 100 mil millones de pta, el 1% de un PNB de 60.000 millones \$ USA. Hasta hace muy poco no se exportaban productos forestales pero ahora empiezan a hacerlo la pasta, el papel y el cartón procedente de plantaciones. Las plantaciones previstas a corto plazo son de 600.000 ha -un 90% de eucalipto y Pino caribea- localizadas en las sabanas arenosas de los llanos orientales. Las plantaciones comenzaron en los años 70 y ya alcanzaron los 500.000 ha.

La zona de Venezuela más habitada es la del norte del río Orinoco y allí los bosques están sometidos a una gran presión. Sin embargo en el sur, donde se encuentra el 80% de los bosques, éstos sólo están sometidos al uso milenario de los indígenas. La principal causa de la deforestación es la expansión agrícola que en la década de los años 80 alcanzó unos

valores alarmantes, 600.000 ha al año (una de las más grandes de Sudamérica). El aprovechamiento de los bosques naturales se realiza por concesiones enmarcadas en planes de ordenación aprobados por el gobierno. El objeto es asegurar el abastecimiento a la industria de la madera de materia prima. La superficie de bosques productores es actualmente de 13,5 millones de ha, siendo la superficie sometida al régimen de concesiones 3,5 millones de ha, aunque irá aumentando hasta los 11 millones de ha. Los árboles que se cortan deben tener, según la especie, entre 35 y 50 cm de diámetro mínimo, en parcelas de 20 ha. Una vez sacada la madera se ayuda la regeneración natural de cada rodal en una cuantía del 30% del área, para ello se emplean tanto especies aborígenes como el *Anacardium excelsum*, *Cardia apurensis* y *Tabebuia rosea* o exóticas como la tectona *Grandis* y la *Gmelia arborea*. La población indígena practica un modelo de agricultura migratoria en la que aprovechan todos los productos del bosque para su propia subsistencia y para venta.